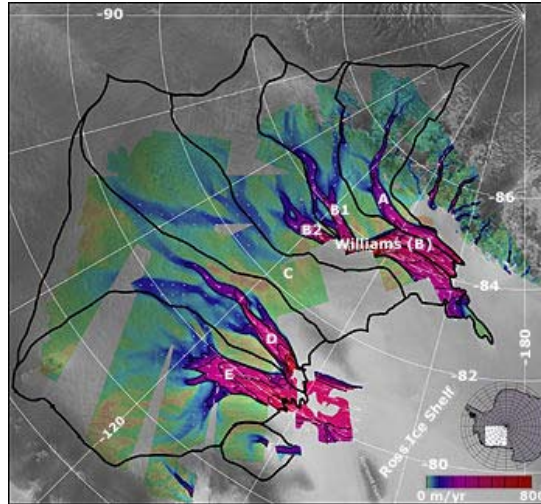


La Antártida desde el espacio: Diagnóstico actualizado de la salud del continente helado



Mediante datos de radar a bordo de satélites de baja órbita, los científicos pueden estudiar los movimientos de los glaciares, su evolución, et. Las corrientes de hielo (A hasta la E), que se pueden mover hasta 800m por año, aparecen en rojo. Las más lentas en azul. (Imagen cortesía de RADARSAT Antarctic Mapping Project).

Ya queda atrás los tiempos en los que se estudiaba las zonas polares solamente desde tierra firme y por observaciones en superficie. Hoy en día los modernos satélites medioambientales (RADARSAT, por ejemplo) y los estrictamente meteorológico (como los NOAA americanos) lo hacen, además, desde el espacio, complementándose de esta forma ambas informaciones.

Las visiones tan amplias, los datos de cobertura de hielo, espesores, evolución, etc., sólo se pueden hacer desde el espacio. Los resultados son, y serán, sorprendentes como lo muestran la imagen de arriba. Los desprendimientos masivos de hielo observados a primeros de año en el continente helado son otra muestra de lo que los satélites pueden hacer.

En este reportaje que comentamos ahora, se demuestra, entre otras cosas, que en un estudio realizado en Enero del 2002 y publicado en la revista *Science*, Joughin, usando un interferómetro para medir las velocidades de varias corrientes de hielo que alimentan a la placa Ross, ha descubierto que estos flujos helados se están moviendo más lentamente y descargan menos hielo de lo que se creía.

El desplazamiento de estos hielos se ha ralentizado un 25 % respecto a los 25 años pasados. Esta es una de las conclusiones que puedes encontrar en el reportaje original.

Más información en:

<http://earthobservatory.nasa.gov/Study/mamm/>

Fuente: NASA

ram@meteored.com